



¿Y las

RECOMENDACIONES

de la CVR?

>>> Uno de los grandes vacíos en los discursos de los diferentes candidatos durante esta campaña electoral es su parquedad —por no decir silencio— frente a los temas propuestos por el *Informe final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). El gran tema que el *Informe* ha colocado en la agenda nacional es la exclusión histórica de toda la población rural y la inequidad entre los peruanos.

Este punto fundamental de las recomendaciones de la CVR, que debería ser abordado por todos los partidos políticos de forma seria y racional, apenas si es tocado por los cuatro candidatos con más posibilidades. Pa-

Sofía Macher

Responsable del Área de Gobernabilidad y Derechos Humanos del IDL

reciera que olvidan el asunto de fondo, es decir, cómo acortar esa brecha que divide a unos peruanos de otros peruanos y que expone a todo el país, de manera permanente, a soportar una violencia como la vivida en las décadas de 1980 y 1990. De hecho, la exclusión de gran parte de la población rural —aquella que más padece la extrema pobreza— se puede convertir en condición favorable para los discursos violentistas.

El tema de la exclusión está presente en los discursos de algunos candidatos, pero solo en la modalidad “cómo atacar la pobreza de una manera general”. No se plantean soluciones claras y factibles sobre reformas estatales específicas, ni se garantiza la presencia del Estado en todo el territorio nacional: una presencia democrática, que brinde servicios de calidad y respete las diferentes culturas. Estos temas prácticamente no están siendo tocados.

Tampoco están en discusión los temas específicos de las zonas severamente golpeadas por la violencia. No hay en ningún plan de gobierno una propuesta orientada a resolver problemas concretos de esas áreas. Por ejemplo, en la gran mayoría de las zonas rurales afectadas por la guerra interna han sido siniestrados los registros públicos: no existen porque fueron quemados. El problema es que la reconstrucción de los registros públicos es del año 1993 y está diseñada de tal manera que hace casi impracticable su recuperación. No es posible entonces hablar de programas de desarrollo o de salidas de la pobreza si la gente aún no puede regularizar su identidad jurídica como pe-

Respecto de la reparación a las víctimas, debo resaltar que se mencionan muy poco en los discursos políticos actuales. Los pocos candidatos que hablan de ella se esfuerzan en dejar bien claro que no se trata de reparaciones económicas. Después de los 20 millones de nuevos soles otorgados a Ivcher como reparación, no se ve con qué cara ninguno de los representantes de estos partidos ha sabido hacer un deslinde sobre lo que es una responsabilidad del Estado frente a todos los ciudadanos: garantizar la igualdad ante la ley.

El otro tema pendiente es la justicia para las víctimas. El asunto de las violaciones de derechos humanos durante

Se ha producido un silencio frente a las responsabilidades de la justicia y los procesos judiciales.

ruanos. A pesar de que son aspectos extremadamente elementales —que todos los ciudadanos tengan un DNI vigente—, la institucionalidad del Estado no está preparada para afrontarlos.

Por otro lado, la reconstrucción de viviendas, el tema de salud mental o los rezagos de la subversión en las zonas donde hay todavía remanentes de Sendero Luminoso, tampoco están presentes en el debate. Apenas se habla sobre seguridad ciudadana, pero se ignora cómo atender los problemas específicos en las zonas donde todavía queda violencia senderista, ni qué se hará, por ejemplo, con los Comités de Autodefensa.

Todos estos temas pendientes siguen quedando en el aire, desatendidos, o se los encarga a los militares o a los policías. No se ha entendido que los partidos políticos tienen la responsabilidad de atender estos temas, que no se trata solo de un problema militar sino también de desarrollo y de política. Esta fue otra de las grandes conclusiones del *Informe* de la CVR: los partidos políticos han permanecido a espaldas del conflicto que se da en el campo y que no afecta directamente a la ciudad.

el conflicto armado interno surgió y se utilizó solo para eliminar a Humala, pero no ha habido la misma postura, por ejemplo, para descalificar a Giampietri. Así, el debate sobre las violaciones de los derechos humanos durante el conflicto armado interno ha salido a la luz pública de manera manipulada: solo con la finalidad de atacar, de utilizar estos casos para recortar ambiciones políticas, no porque les interesen finalmente las personas que fueron perjudicadas.

Asimismo, se ha producido un silencio frente a las responsabilidades de la justicia y los procesos judiciales. Por ejemplo, ante la propuesta de Luis Iberico de amnistiar a los militares que hayan tenido responsabilidades investigadas por la CVR, otros candidatos como Lourdes Flores rechazan la amnistía pero prometen indultos. En general, hay una postura en los partidos políticos de no tocar “ni con el pétalo de una rosa” a los militares.

Considero que ese es otro tema para reflexionar: cómo los partidos políticos no han asumido la importancia de producir una reforma verdadera en las fuerzas de seguridad del Estado.